

RECONOCIMIENTO A LA TRAYECTORIA EMPRESARIAL: MARIANO PUIG

Discurso de Francisco J. Riberas en la Asamblea del IEF 2019 con motivo de la entrega del Premio Reino de España a Mariano Puig

Me gustaría ahora que realizásemos un reconocimiento a la trayectoria de un empresario excepcional.

Como sabéis, el pasado 28 de febrero su majestad el Rey Felipe VI entregó en Barcelona a nuestro querido Mariano Puig el premio Reino de España, quizá el galardón más destacado que se puede conceder a un empresario español.

Creo que puedo decir, querido Mariano, que sin ti, sin tu empuje, sin tu ilusión, y, sobre todo, sin tu facilidad para ver las cosas que los demás no ven, no existiría el Instituto de la Empresa Familiar, organización que fundaste, junto con un puñado de grandes empresarios, hace ya más de 27 años.

Tú has marcado la senda que ha recorrido el IEF en estos años y que nos ha convertido en una institución de referencia en la sociedad española.

Además, tu acción institucional en defensa de la empresa familiar no se ha limitado a nuestro país, sino que has tenido la visión de extenderla también al ámbito internacional, a través del European Family Businesses, organización que fundaste, de la que fuiste presidente y cuya presidencia de honor ocupas en la actualidad, y que completas con el puesto de honor que ostentas en el *board* del Family Business Network, la red de las empresas familiares a nivel mundial.

Con tu labor en el EFB has logrado que la empresa familiar tenga una importante presencia ante las instituciones políticas de la Unión Europea y sea igualmente un actor relevante en el debate económico a nivel global.

A través del IEF, del European Family Businesses y de tu empresa has contribuido al desarrollo de España y a dar brillo a la imagen de nuestro país en el exterior, y te has convertido en todo un referente en el panorama empresarial internacional.

Y todo ello, sin dejar nunca atrás tus valores ni los de tu grupo familiar, que son muchos, pero que yo resumiría en dos: el compromiso y la visión a largo plazo.

Puig es un ejemplo de empresa que ha sabido hacerse mejor con la aportación de cada generación y que con el paso de los años se ha convertido –gracias a ti, en gran medida– en una multinacional que vende en 150 países, con filiales en más de 20, y que da empleo a casi 5.000 personas.

Es emocionante escuchar hablar de ti a los que te quieren. Ellos te definen como:

- Emprendedor e innovador.
- Audaz, inquieto, incansable.
- Perseverante.
- Visionario.
- Filántropo.
- Deportista.
- Catalán y español universal.

Yo creo personalmente que eres un ejemplo a seguir para todos, pero especialmente para los más jóvenes.

Igual que no existiría el IEF, sin ti tampoco se entendería la historia empresarial de este país.

Como bien recordó Su Majestad el Rey en la entrega del Premio Reino de España el pasado febrero, tenías nueve años cuando comenzó la Guerra Civil y sólo 18 cuando terminó la Segunda Guerra Mundial. Y, como dijo Don Felipe, “eso marca”.

Tu trayectoria al frente de Puig es un ejemplo de empresario al servicio de los intereses de España.

En tu discurso de ese día lanzaste tres mensajes que para mí tienen una fuerza especial:

- Dijiste que no serías nada sin tu familia, sin el legado de tus padres y la compañía y el apoyo de tus hermanos, hijos y sobrinos.
- También dijiste que en estos momentos tenemos todos que hacer un esfuerzo de convivencia para que las nuevas generaciones encuentren su futuro.
- Y que la joya de tu compañía es la gente que trabaja en ella.

No puedo estar más de acuerdo con estas tres afirmaciones. Creo que podemos asumirlas como propias en el Instituto de la Empresa Familiar y para el conjunto de las empresas familiares españolas.

Muchas gracias por todo, Mariano.